

La superabundante riqueza de su gracia



“y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,” Ef.2:6

En este devocional meditaremos en los efectos de esa nueva vida que nos ha dado en Cristo. Cuando creemos al evangelio Dios nos une con Cristo en un acto sobrenatural y poderosísimo a través del Espíritu Santo, en esa UNIÓN pasamos de muerte a vida, porque la vida es Cristo. Esto significa “Resucitar con Cristo” es literalmente darnos vida con él, no es una simple mejora, un arreglo, es una nueva creación, es tan extremo que se le llama “nacer de nuevo” **Jn.3:3**, “recibir un nuevo corazón” **Ez.36:26**, “ser hechos nuevos” **2 Cor.5:17** de tal manera que podemos decir: “soy yo pero ya no soy el mismo” esto lo expresó maravillosamente Pablo en Gl.2:20, donde reconoce que el viejo Saulo ya no vivía más, había muerto, y ahora vive Cristo en él, tan extremo que su nombre cambio a Pablo (significa pequeño); y esta experiencia no es una “superexperiencia” para ciertos individuos especiales; toda persona que pasa de muerte a vida experimenta una transformación de su ser; todos pasamos de muerte a vida, lo que varía es el proceso de santificación, la madurez espiritual varía porque Dios demanda de nosotros diligencia, y ahí es donde algunos dan pasos de progreso y otros por negligencia avanzan mas despacio, o inclusive con periodos de estancamiento; pero al ser de Dios, eventualmente el Señor aplicará su disciplina para traerlos de nuevo a la senda.

Luego nos dice que “*nos hizo sentar en los lugares celestiales*” su salvación es tan segura que para Dios ya estamos en la gloria, recuerda que para Dios el tiempo no existe, para él las cosas son, toda la historia es como una sola imagen, por lo tanto todos estamos ya desde su perspectiva glorificados en Cristo.

Por cuanto esto es verdad, que alguien diga he nacido de nuevo, y dice: “estoy unido a Cristo” pero vive igual que antes, se convierte en un absurdo total **Stg.2:26** “*la fe sin obras está muerta.*” Sus vidas se caracterizan por ausencia de arrepentimiento, abundancia de orgullo y permanecen muertos. Por otro lado, la vida nueva incluye una muerte a mi “*pasada manera de vivir*” así como Cristo murió en la Cruz, y así como el resucitó, yo también **Ro.6:4** Dejamos de vivir en nuestros delitos y pecados y esto **NO ES UNA OBRA HUMANA**, es el producto de ser **UNIDOS en CRISTO**. La salvación tiene tres etapas: **justificación** (salvos de la paga del pecado) **santificación** (salvos del poder del pecado) **glorificación** (salvos de la presencia del pecado) Solo en la santificación Dios nos hace partícipes **Ef.4:22-24**, en un llamado continuo a ser llenos del Espíritu Santo, en una rendición continua, diaria y permanente a é, en oración y meditación de su Palabra, se trata de una **Rendición**, de vivir en **Dependencia**. Si en tu caminar en la fe hay pecados que te dominan, y te roban el gozo; pasa el tiempo y no logras experimentar victoria, estás peleando en tus fuerzas, suelta las armas, ríndete al Señor, dile: yo no puedo, pero tu sí; y en esta rendición experimentarás su poder en ti; regresará el gozo y la experiencia de libertad que él ya te dio y compró con su sangre en la cruz.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	